



La Tierra de Segovia

Año III--1921

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Número 670

NOTA DEL DIA: ¿CRISIS?

Si, lector... Se empieza a hablar de crisis. Como se decía en los felices tiempos de Cánovas y Sagasta, «corren vientos de fronda» para este Gobierno que en momentos de apremio fué llamado en calidad de apagafuegos. Por lo visto, los bomberos de servicio empiezan a mirarse con recelo y se dice—¡cosa rara!—que Cambó no está conforme con Cierva, lo cual nos hace suponer que en justa reciprocidad, no esté Cierva de acuerdo con Cambó, conclusión de una profundidad innegable.

Don Antonio, en tanto, empieza a caminar de Herodes a Pilatos, buscando el modo de allanar obstáculos y acortar distancias, y la Censura (con mayúscula, por tratarse de una dama muy digna de respeto) la Censura se entretiene en cercenar... ¿telegramas de Melilla?... No, señor; se entretiene en estropearle unas declaraciones al señor ministro de Marina. A la justicia mandan prender y los alguaciles están siendo alguacilados.

Bien, bien, bien y cien veces bien. Apenas freimos y ya pringamos. Sin terminar todavía lo de Africa, ya nos disponemos a jugar nuevamente a las crisis. Mal, mal, mal y cien veces mal vamos a dejar el pasodoble de *Las corsarias*.

Conque, ¿patriotismo, abnegación, sinceridad, normas nuevas? El bueno del profesor Humbugman, creación de Mariano de Cavia, estará satisfechísimo a estas horas. No era el docto catedrático muy entusiasta de una España formal y austera. Más le agradaban la paradoja y el *pitorreo*, que es en el fondo una variedad de aquella. Entre paradojas y *pitorreos* vivimos y en cuanto nos sacan de ese círculo, lo echamos de menos y nos despepitamos por volver a él.

Venga, pues, la crisis, bailemos todos en la cuerda floja, que con estas cosas, aunque no comamos, nos reímos mucho, tanto, que a fuerza de reir, a veces se le saltan a uno las lágrimas.

Un brindis humorístico

DE

María Valero de Mazas

Bueno: esto es una traición. Dulce claro, en el fondo, como todas las traiciones por amor. ¡Pero traición!

¿Qué es esto de *exponerme* como a la mujer fenómeno de una barraca de feria? ¡En señores, la mujer monstruo, pesa 100 kilos y no come más que carne de tigre!

Por lo del peso... ¡pasol! pero yo... aquí donde V. V. me ven, me alimento de *ideal* y me emborracho de *azul* y lo más material a que llevo es a la ensaiada que las *mus-mes* japonesas adoban con crisantemos.

Pero en fin, me tenéis contenta y cuando uno está contento, ¡ya se sabe! hace todas las tonterías que le manda quien le contentó.

Público: Menos «que baile» que no lo toleraría mi biñudada seriedad—pedirme que hable sobre lo que indiquéis; que cante, inclusive, una *folia* o un *aria* de mis tiempos... con aquellas líneas melódicas inconfundibles que nos traen los cantos de nuestra juventud. Cada nota —ya cursis—de aquellos ritornelos de azúcar orquestada, son para los viejos, de más resonancia que las modernas sinfonías con ritmo de dos batutas... Cada nota es una flecha que, del inexorable carcax del tiempo, sale disparada al corazón a clavar su dardo de dolor o de poesía... (que es lo mismo: dolor y poesía ¡casi siempre! quieren decir igual.)

Pedirme que amenice vuestra estancia ¡y vuestras cuatro pesetas!... ¡tenéis derecho!

¡Y, eso que si hay quien por cuatro pesetas dé más que Sani y que Cimci, que levante el dedo!

Porque hay que ver, señores, como «colaboran con la homenajada».

Ya el hotel no es aquella fonda clásica española con palanganas que parecían un acortaz, un niño en las que, claro, había que lavarse sumergiendo un pico de la toñaila como quien echa una plomada o un pocillo.

¿Pues, y el decorado de aquellas mesas redondas con sus copas de hocico apre-

tado porque sujetasen bien las servilletas que ya cogíamos *arrugadas* por la *inexorable plancha artística* (¡que nada perdonal!) al formar el menudo abanico, la rosa o el gallo con espolones?...

Tres bouquets apretados con el verde «compacto» abajo, cercando en redor de la simétrica línea de dalias (flor de madera). Unas dalias rojas, luego otras dalias, ¡siempre en cereol!, blancas, otro arco de rojas, y al final, de punta, una magnolia sin hojas verdes...

Porque aquí el hotel, la «fonda» era una pesadilla para el buen burgués que abandonaba «su casa y sus garbanzos y su cama», única que no *extrañáramos* los españoles de hace veinte años.

Ahora como si la «extrañamos» es por ser más blanda, la del hotel, ¡dormimos a pierna suelta!

Una excepción debemos de hacer en honor a la justicia y para no denigrar el honroso cargo de «Marmitián»—que yo he desempeñado—la cocina. ¡Excelso cocina española con la mejor de las «cuatro salsas madres» el mejor caldo, y los mejores embutidos del mundo!

(Y esto no es una «morcilla» es una verdad)

¡Espléndido cocido español «con algo más vaca que carnero» olla podrida, carne *asá* con puré; langosta a la catalana; fabes con locón; menudo a la andaluza;

bacalao vizcaino; paella valenciana, morcillas extremeñas, col rellena a la castellana... ¡yo os saludo y reverenciol!

De todos nuestros platos esquisitos o bellacos, solo uno odio, por que es francamente repugnante, y por que me ha hecho impacientarme y revolver archivos como un ratón de bibliotecas... ¡la chanfaina!

¡Vamos a ver (ahora que hay aquí tanta actualidad gastronómica) ¿por qué le gustaba tanto la chanfaina a don Francisco de Goya y Lucientes?

Yo he querido nimbar aquel sucio guisote, por una aguafuerte apasionada o romántica.

(¡Apasionada, apasionada!) Quizá el grande y mal genio, se dejó pervertir... el paladar, por una hermosa lugareña roja como una amapola, rubiácea como la mies, y potentemente hembra; de aquellas que en «no darse untos ni leer» (ni casi lavarse más abajo de la nuez) tenían su orgullo y la inconsciente gloria de rendir homenaje gallardo a la línea y al color...

Esas admirables *leonas* del amor, que no sabía bailar *fox* pero no sabía tampoco medicina de urgencia; y esta ignorancia quebraba en nuestros pueblos el 99 por 100 de los ombigos infantiles; y para todo habían de mandar un propio en una burra coja a buscar al médico, quien llegaba cuarenta y ocho horas después, carretera y bache bache alante, a horcajadas, muy abierto de piernas con su paraguas rojo, en una yegua pia...

Y ésta era la España de la chanfaina; aquella España de entonces cuando Melitón Martín consiguió meter aquí la Inglaterra de la Epoca, a costa de su vida y su fortuna personal.

Por todo, estos grandes hoteles, tendrán su prestigio *histórico* por que lo merecen. Ellos son los eficaces colaboradores de nuestras actividades y nuestras iniciativas modernas por que ¿qué caminante no piensa un poco en si la ruta tiene buenas posadas y albergues confortables?

Por todo, a estos hombres útiles de su tiempo, Poti, Ortega, Sain, CCIuchi, Bellar, Araín, los Fallola y el cultísimo Bacua, que han sabido incorporar la Europa culta al derecho de asilo, debemos aplaudirlos más que a muchos que solo saben cantar la Luna o las plagas sociales, ¡DESAFINANDO!

¡He dicho!

Por la transcripción topográfica,

LEONARDA del RIO

Encontrará usted gran economía en sus impresos encargándolos en nuestros talleres

NOTICIAS CULMINANTES

BADAJOS.—Se han extraído de los coches del tren descarrilado 16 cadáveres.

MADRID.—Afirmase que el señor Cambó pretende convertir el Banco de España en un Banco de Bancos; esto es que el Banco de Estado sea el auxiliar de los demás Bancos. Contra esto se pronuncia el Consejo del Banco de España y dentro del Gobierno hay un ministro, el marqués de Cortina, que se opone a que prospere este propósito.

—También se afirma que el representante del conde de Romanones no pasa día sin que demuestre su enemiga al señor Cierva, correspondiendo éste en la misma forma.

—Se verificó en Palacio, con el suntuoso ceremonial de costumbre, la recepción del nuevo ministro de Austria en España.

MELILLA.—Nuestras tropas han ocupado Zeluán. Bombardeóse la posición de Buguenzein. La caballería de Cabanellas encontró fuerte resistencia. Operaron las columnas de Berenguer, Sanjurjo y Cabanellas.

DIVAGACIONES

AGRADECIMIENTO

Lacerado mi cuerpo por el dolor de una enfermedad adquirida no sé como ni cuando, acuciado por la necesidad y buscando un alivio a mis males, un día, no hace aun mucho tiempo, dirigí mis pasos con dirección al Hospital de la Misericordia. Ya había yo visto antes el aspecto externo de ese centro benéfico, que aunque conocido no lo es tanto como debiera serlo, y en otro momento, con ocasión de la inauguración de las obras allí efectuadas, hice públicas en unas cuartillas y en estas columnas algunas impresiones allí recibidas.

Hoy ya no es sólo una ligera impresión lo que me impulsa a escribir; es el reconocimiento, es la admiración, es la agradable sensación de bienestar que experimenta el que ha sufrido y se ve curado; es el organismo humano que por todos sus poros respira agradecimiento hacia quienes movidos únicamente por su amor a la humanidad doliente practican en silencio la caridad, dando a la vez que consuelo al triste, alivio al doliente y socorro al necesitado, como sucedió al que habla en este momento.

Mujeres santas que revestidas de blancas tocas acercan al que sufre sus manos sonrosadas con afectos maternos, llevando en su semblante una sonrisa angelical llena de dulzura; hombres generosos que hacen la oblación de su ciencia sin egoismos, sin ruidos, sin el afán de popularidad tan general en todos los mortales; y, eso, unido al aspecto risueño, que aquello ofrece, contribuye a que el enfermo que por vez primera llega al Hospital se vea animado y adquiera la firme confianza de que va a ser curado. La caridad y la ciencia hermanadas le reciben y no le abandonan durante todo el tiempo que allí tenga que ir o estar.

Bien quisiéramos en este momento poseer las necesarias dotes para poder pintar con los colores debidos el cuadro encantador que aquel local ofrece en todo momento, pero sobre todo en las horas de la consulta: ancianos, adultos y niños se mueven en la sala de espera aguardando su turno, y como aquello es sonriente, como allí se ve alegría, el enfermo se alegra y con esta perspectiva inicia su plan de curación. El antiguo espíritu de lobreguez y régimen estrecho que tenía algo de cuartel y que hacía mirar acaso con alguna repulsión al hospital, ha desaparecido para dejar paso a la luz y a la libertad debida en el enfermo.

Pero ya que no sepa pintar como quisiera esto, me concreto exclusivamente a hacer pública manifestación de mi gratitud y a bendecir desde lo más profundo de mi alma al Hospital que me acogió, a los médicos que me curaron y a las caritativas mujeres que llevaron el consuelo en aquellos momentos de tristeza a mi espíritu doliente; y aconsejo al que sufra que acuda al hospital con la confianza que yo acudí seguro de que de él saldrá agraciado y curado.

JUAN MONJE

Noticias de Madrid

Versiones sobre la suspensión de un Consejo.—Rumores de crisis

Como es sabido, el Consejo de ministros, anunciado para anteayer, se suspendió.

He aquí lo que se dice acerca de los motivos, que pudieron originarla.

En los centros políticos, y especialmente en el Congreso, que por la tarde estuvo muy animado, produjo con gran extrañeza la suspensión de un Consejo anunciado oficialmente para inmediatamente que de Melilla llegara el ministro de la Guerra.

Se recordaba que precisamente para asistir a este Consejo sólo había permanecido un día en Zaragoza el conde de Coello.

No es, por tanto, de extrañar que circularan versiones de todo género, con las que se pretendía explicar lo que tan inesperadamente turbaba la placida vida del Gobierno.

Eran muchos los que sospechaban que ello obedecía a la actitud en que se ha colocado un organismo, cuya actuación va unida desde hace pocos años a los más importantes incidentes de la política, ante determinados propósitos que se atribuyen al Gobierno, de acuerdo, por esta vez, con aspiraciones expresadas claramente por la opinión.

Ese organismo no se opone, al decir de los comentaristas, a que los aludidos propósitos tengan realidad; pero pendiente una gestión depuradora, los estima por ahora inoportunos.

Recordándose manifestaciones hechas en cierta ocasión por el señor Maura, en las que ofrecía hasta la extirpación, no debe sorprender a nadie que se hablara de crisis con tanta insistencia que por algunos hasta se daba por seguro que las Cortes, a pesar de estar convocadas, no llegarán a reunirse.

Amigos del Gobierno se esforzaban por todos los medios en desvanecer estos rumores, anunciándose por algunos de aquéllos que el Consejo suspendido anteayer se celebrará seguramente mañana sábado.

Los comentarios adversos para la actual situación política continuaban anoche relacionándose con ello las conferencias que en gran número se celebraron ayer entre diversos personajes.

Las dificultades que ahora le han salido al paso al Gobierno pueden contribuir a acortar su existencia.

El proyecto sobre la ley del Banco

El proyecto sobre la ley del Banco que está confeccionado el señor Cambó es también motivo de disensiones en el seno del Gobierno.

Sabido es que el ministro de Hacienda viene celebrando estos días frecuentes reuniones con la Comisión nombrada por el Consejo de Administración del Banco de España.

Las conferencias celebradas por la citada Comisión de consejeros con el señor Cambó no han dado hasta la fecha el resultado armónico que se esperaba. Lejos de eso, parece que las discrepancias son cada día mayores.

En los Círculos financieros se dijo ayer que el señor Cambó pretende convertir al Banco de España en un Banco de Bancos esto es, que el Banco del Estado sea el auxiliar de los demás Bancos.

Contra esto se pronuncia el Consejo del Banco de España, y dentro del Gobierno hay un ministro que se opone resueltamente a que prospere este propósito del señor Cambó. Este ministro es el marqués de Cortina.

La situación del marqués de Cortina

No ha muchos días, al recibir el ministro de Marina a la Comisión de hulleros que fueron a interesarle que los barcos de guerra consuman carbón español, se negó a ello el marqués de Cortina, diciéndole que la Marina debe seguir utilizando el carbón inglés.

La Comisión de hulleros se fué en alza ante el ministro de Fomento en de-

manda de protección, y el señor Maestre les ha atendido incluyendo en sus concesiones el de que se adquiriera carbón español para la Marina.

El representante del conde de Romanones dentro del Gobierno está, como se ve, en las mejores relaciones con los señores Cierva, Cambó y Maestre.

Sobre todo con el ministro de Guerra no pasa día sin que el marqués de Cortina demuestre con frases o con hechos su enemiga al señor Cierva. Actitud a la cual corresponde con igual afecto el ministro de la Guerra.

Lo que cuenta La Cierva

El ministro de la Guerra departió con varios de sus amigos que acudieron a saludarle y a felicitarle por el buen aspecto de las operaciones en Africa.

—Viajes como el que acabo de realizar—dijo el señor La Cierva—son instructivos, y producen en el ánimo una impresión consoladora. El Ejército que tenemos en Marruecos posee una moral excelente, y va a la lucha con un entusiasmo y una sinceridad dignos de elogio.

Presenció la operación para la toma del Gurugú, y puedo decir que no hubo previsión que no se adoptara, ni suceso alguno que no respondiera al plan que iba a desarrollarse. He traído los croquis los itinerarios, las instrucciones que llevaban los jefes de las ocho columnas que tomaron parte en la acción, y por ellos se demuestra la verdad de cuanto digo. Hay un detalle elocuentísimo; el Alto Mando, en sus instrucciones, señalaba la misión del general Sanjurjo, y agregaba con absoluta seguridad, que solo él tendría combate empeñado. Y así sucedió.

Refirió luego el ministro un episodio pintoresco de su viaje.

Regresaba el domingo con los generales Berenguer y Cavalcanti del campamento de Sanjurjo, donde pasó revista a los 10.000 hombres de la columna.

Los vitores a España y al Rey se sucedían sin interrupción, y el entusiasmo en las fuerzas era extraordinario. Alcanzaba el automóvil ya de regreso, la carretera de Nador, cuando un soldado hizo señas al *chauffeur* para que se detuviera.

Así lo ordenó el ministro, deseoso de saber lo que sucedía.

El soldado, prisionero de los moros en Monte Arruit, acababa de librarse del cautiverio y había llegado momentos antes al campamento del general Sanjurjo.

Relató, en un andaluz cerrado, los martirios a que estuvo sometido, y como el ministro le dijera que su aspecto no denotaba grandes privaciones, exclamó:

—He pasado mucho; ellos son malos, pero ellas son peores.

Preguntóle entonces el señor La Cierva porqué llevaba la cabeza a usanza mora, rapada y con el mechón que los cabileños llaman fantasía.

—Porque una mora se empeñó en cuidarme, y quería que me pareciera a su gente. Un día me dijo: «Te he de pelar siete veces, y después te cortaré la cabeza.»

—¿Y tú qué pensaste entonces?—le preguntó el ministro.

—Como pensar, no pensé nada. Me puse a rezar y dije: «Virgencita mía, que entre pelao y pelao, pasen muchos meses.»

Excusado es decir que la salida del soldado sevillano provocó la hilaridad de cuantos le escuchaban.

Disposiciones oficiales

Los reclutas de 1921

Por creer que tiene verdadera importancia, recordamos a los reclutas del reemplazo que en breve han de incorporarse a filas que en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* del día 31 de Diciembre de 1919 se publicó una real orden referente a la oficialidad de complemento.

En esta disposición se decía, en el artículo 12, que en el mes de Enero, y previa instancia de los aspirantes, formulada ésta en el mes de Diciembre anterior, se admitirán en cada uno de los Cuerpos activos del Ejército no más de cuatro voluntarios de un año por compañía, esca-

drón o batería o unidad administrativa análoga en los que tengan sus subdivisiones de esta naturaleza organizadas con otros nombres.

Podrán aspirar a estas plazas, preferentemente, los reclutas del reemplazo que deba incorporarse a filas en aquel año, que tuvieren terminada una de las carreras o fuesen alumnos de algunas de las escuelas y profesiones mencionadas en el apartado G de la base octava de la ley de 29 de junio de 1918, y en segundo lugar, el resto de los reclutas del mismo reemplazo, en concurrencia con los paisanos mayores de dieciocho años.

Cumplido el año de voluntariado serán licenciados con la categoría que por el resultado de sus respectivos exámenes hayan obtenido, y si han alcanzado el empleo de suboficial quedarán obligados a incorporarse a su Cuerpo durante los meses de septiembre y octubre de los dos años siguientes para practicar: durante el segundo, el servicio de suboficial; y durante el tercero, éste y el de oficial.

Al terminar el último periodo serán examinados oral y prácticamente de las funciones que competen al oficial, y caso de merecer aprobación, será sometida el acta de su calificación, en unión de su expediente personal, a la Junta de jefes y capitanes de Cuerpo, la cual examinará con sumo cuidado todos sus antecedentes, y por mayoría de votos se decidirá sobre su ascenso a alférez de complemento.

Por real orden de 3 del actual se dispone que se conceptúe modificado el artículo 12 de la real orden circular de 27 de Diciembre de 1919, C. L., núm. 489, en el sentido de que los aspirantes a voluntarios por un año presentarán las instancias todos los años antes del 20 de Octubre, y los jefes de los Cuerpos admitirán a los que corresponda y lo comunicarán a los jefes de las Cajas de reclutas respectivas antes de la fecha que se señale para la concentración, que es en la que aquéllos deben incorporarse con arreglo al artículo 15 de la citada soberana disposición.

Tierras de Segovia

Otones

Para los secretarios de Ayuntamiento

Muy favorablemente ha sido comentado el Real decreto dado por el ministro de la Gobernación en 3 de Junio último sobre suspensión, dotación y distribución de estos funcionarios, dedicado a la defensa de la clase; le han prodigado elogios y no pocos secretarios se han felicitado, estimulando a proseguir con ahinco la tarea que desde remotos tiempos es su orgullo.

Verdaderamente el objetivo del artículo tercero tenía que llamar poderosamente la atención e incluso ser motivo de alarma.

La transcendencia que en el orden administrativo pueda tener la interpretación del repetido artículo, evidentemente que tiene que determinar una reacción que nos conduzca a la senda por de momento desviada de su verdadero trazado.

No pretendo discutir lo indiscutible; salvando todos los respetos para el alto ministerio de la Gobernación que ha dictado las reglas; he de insistir en lo que a mi entender constituye un verdadero equivoco y sobre todo he de propagar cada día más y más lo que debe ser garantía; no sólo para la idoneidad del cargo, si que también para la idoneidad de la administración municipal; pues sostendré siempre que un secretario competente, indefectiblemente importa una administración comunal excelente.

El secretario municipal debe estar decorosamente retribuido y no he de vacilar en reconocer que cada uno con arreglo a su categoría, pero ésta no ha de distanciarse de una manera tan absurda como desgraciadamente se quiere pretender para muchos de éstos tan honrados cuan honestos funcionarios.

En todos los órdenes del trabajo, la remuneración del mismo, se esclaviza y al contrario si se trabaja y no se recompensa viene el decaimiento, el cansancio y hasta el aborrecimiento.

Por hoy dejaré en suspenso la tramitación de este asunto y aprovecharé esta ocasión para dirigirme a la Junta directiva de esta clase en súplica de que cuanto antes salga a la luz pública un órgano que sea la clave de la clase secretarial; el portavoz de todas las opiniones y tendencias y el medio único por excelencia de poner en estrecha e íntima relación y contacto a los encargados de custodiar y defender la administración municipal.

Que llegue pronto la hora en que la hueca palabrería empleada hasta el presente, se traduzca en letras de molde para poder llegar al éxito del objeto que todos sabemos, bastando por sí solo el que cuantos hemos permanecido en el estado letárgico propio de toda Sociedad desunida y carente de organización, sacudamos la apatía, lanzándonos al campo abierto de la reivindicación; de cuya manera todos unidos y guiados por las nobles y elevadas miras de administrar bien los Municipios (como públicamente

se sabe) seremos una clase fuerte, vigorosa y gozaremos de la dignidad que nuestra sagrado sacerdocio lleva consigo y que al presente, dicho sea de paso, aunque con pena, anda arrastrada por los suelos.

Es propio del ser humano condolerse de los males que aquejan a la sociedad, pero considerando ser su opinión muy pequeña para el remedio, calla y se limita a reprobar en su fuero interno los medios terapéuticos empleados para la curación del mal o cuando más se atreve a esbozar una leve crítica dentro del reducido círculo que le proporciona su ambiente, sin tener en cuenta que pensando y obrando todos de igual modo, nada se consigue; mientras que si cada cual procurase realizar la parte a él reservada, los males se corregirían espontáneamente.

En realidad hasta ahora ha sido imposible aunar todas estas opiniones, porque había carencia de medio adecuado para ello, pero desde hoy que ya existe, debe desaparecer tal estado pasivo, pues todos debemos de coadyuvar en las medidas de nuestras fuerzas a la consecución del fin que nos proponemos y que consta en las bases aprobadas y de todos conocidas, en la asamblea celebrada el día primero de agosto, en la ciudad de Segovia, de este año. ¡Ayudar, defender, cooperar mutuamente! Son expresiones sinónimas de aquella palabra y elemento preciso para realizar las grandes obras. Esto es lo que debemos de realizar todos los secretarios sin distinción de categorías, pues sabed: los arroyos se juntan para formar los ríos; los gases se unen para formar el aire que respiramos; las piedras se enlazan para formar los grandes edificios, los metales y piedras preciosas, para formar las joyas, y nosotros nos unimos para defender nuestro derecho y leales aspiraciones, puesto que separación y aislamiento solo significa negación y muerte, y esta clase ha de vivir, y por último, sólo restame consignar que haciendo todos y cada uno aplicación del antiguo, sepan: «un grano no hace granero, pero ayuda al compañero» en la medida de su extensión; pronto veremos coronado con el éxito nuestro anhelo, surgiendo entonces la verdadera clase secretarial, con todas las condiciones de independencia, inamovilidad y responsabilidad, y que estas tres palabras a la manera de semilla depositada en terreno abonado, pueden tomar cuerpo por el cultivo y transformarse en resolución real y efectiva del mismo modo que de un grano, alimento de un pequeño insecto, surge un árbol gigantesco, que desafía los más violentos huracanes.

Es preciso coadyuvar todos al triunfo, pues aun no consiguiendo nada, siempre es más honroso sucumbir en la lucha como héroes, a huir como cobardes.

Valentín Gil Encinas.

Secretario del Ayuntamiento.

Teléfono de la Tierra, 143,

Noticias
del
PROTECTORADO

De Melilla

Los regulares vuelven a Ceuta

En vista del sesgo de la campaña y para disfrutar de un descanso bien merecido, el grupo de regulares de Ceuta embarcó ayer tarde a bordo del «Tintoré», después de haber perdido 27 oficiales y 600 indígenas, entre muertos y heridos. De los llegados en julio, regresan 11 oficiales y 140 soldados, o sea un 80 por 100 de bajas. La despedida fué muy entusiasta felicitándoles el general Berenguer en un sentido discurso, en nombre del Rey, de la Nación y en el suyo propio.

Un capellán propuesto para la laureada

Para premiar el comportamiento del capellán del regimiento de Guipúzcoa, se ha abierto juicio contradictorio para la concesión de la cruz laureada de San Fernando.

Llega una escuadrilla

A primera hora de la tarde aterrizó en el aeródromo del Hipódromo, procedente de Tetuán, la escuadrilla formada por los seis aparatos Havilland que han regalado Zaragoza, Salamanca y Murcia.

Los aparatos iban tripulados por los aviadores ya conocidos, que llegaron a Tetuán por la mañana, y relatan que el viaje desde Sevilla ha sido muy feliz.

Tardaron desde Tetuán a Melilla dos horas y diez minutos.

Antes de aterrizar los aparatos evolucionaron sobre la plaza, siendo ovacionados sus vuelos por enorme gentío.

Los pilotos señores Camacho y Llorente regresarán esta misma noche a Madrid a recoger otros aparatos.

La jarka ha tenido 1.200 bajas

Se dice que en la última jornada tuvo la jarka 1.200 bajas. En el combate perecieron varios jefes de la misma.

Abd-el-Krim se retiró a Taurit Hamed, y dicen los moros amigos que está abatidísimo por la derrota.

Elogios a las tropas y a Sanjurjo

Se elogia el comportamiento en la lucha de los batallones de la Princesa, Granada y Toledo, y del Tercio y los servicios auxiliares.

El general Sanjurjo estuvo, como siempre, atinadísimo en la organización y dirección del combate, secundado por los coroneles que mandaban la vanguardia Castro Girona y don Alfredo Coronel.

Maniobra brillante

Estos, en un determinado momento, siguiendo las órdenes del general, hicieron una maniobra para cerrar ambas alas y coger en el centro al enemigo, que quedó muy castigado.

Bombardeo aéreo

Cuando más fuerte era la lucha, el capitán Carrillo, que pilotaba un aeroplano, envió al general Sanjurjo un parte que decía:

«Detrás de unas piedras están escondidos muchos enemigos. Si disparan un cañonazo interpretaré el sentido en que hay que dejar caer bombas.»

La artillería disparó sobre el punto indicado, y el aviador dejó caer unos explosivos, que causaron a los rebeldes numerosas bajas.

El alto comisario, en Tauima

El alto comisario, con el coronel Jordana, marchó a Tauima, donde permaneció hasta las primeras horas de la tarde.

Bombardeo del zoco el Arbaa de Zebuya

Cuatro aeroplanos salieron para bombardear el zoco el Arbaa de Zebuya. Sus

LOS SUCEOS DE MARRUECOS

explosivos disolvieron las concentraciones enemigas que allí se habían formado y causaron grandes bajas a los rebeldes. El último aparato no pudo arrojar bombas porque los moros habían desaparecido en todas direcciones.

En honor del capitán Aranguren

El capitán de Intendencia señor Aranguren ha sido obsequiado con un champán de honor en el cuartel donde se alojan sus tropas, por su heroico comportamiento cuando llevó el convoy a Tizza.

Sus compañeros le felicitaron porque se le ha propuesto para la cruz laureada de San Fernando.

Los benisideles se cansan de los refugiados.—Sumisiones

El dotable Mohamed el Bachir, de la cabila de Beni-bu-Ifrur, comerciante que concurría a los zocos de El Jemis de Iazuren y Tenain de Segangan, se ha presentado en el zoco el Had para pedir el «amán».

Parece que los moros de Mazusa, Beni-Sicar y Beni-bu-Gafar de la parte litoral, se han refugiado con sus familias en la cabila de Beni-Sidel.

Los núcleos de fugitivos más importantes están concentrados en los poblados de Tanut, Arruman y Bergual, y acampan en las huertas de estos lugares.

Esta emigración va irritando ya a los benisideles, pues los refugiados viven sobre el país, y éste ha sufrido ya bastante. El tráfigo de rifeños que van y vienen ha esquilado los terrenos y hecho escasear las provisiones almacenadas.

Las gentes de la cabila de Beni-Sidel desean que se sometan las familias que viven a costa de ellas.

El caid de Beni-Sicar, Abd-el-Kader, manifiesta que vuelven al poblado muchas familias de cabileños que huyeron al interior cuando estallaron los sucesos de Julio.

Algunos elementos de Frajana se han presentado también al coronel Riquelme.

Las sumisiones inquietan a Abd-el-Krim.—Se cree rodeado de traidores

En el combate del Gurugú murieron algunos jefes notables rebeldes y numerosos ex policías indígenas traidores, que formaban en la jarka.

Las últimas noticias del campo dicen que Abd-el-Krim se ha retirado a Annual, donde está a la expectativa, reorganizando sus elementos.

La derrota ha quitado entusiasmo a muchos de los que le seguían.

Las noticias de las sumisiones han causado en el jefe rebelde más impresión que las derrotas, y actualmente pone todo su empeño en evitar las defecciones.

De Ceuta

Llegada de los heroicos Regulares

Se tenía noticia, por un telegrama oficial, de que iban a llegar las fuerzas de Regulares de Ceuta, que fueron a Melilla en los momentos más críticos, e inmediatamente se comenzaron a hacer preparativos, para dispensarles un recibimiento entusiasta.

El Ayuntamiento notificó la nueva al vecindario, al que pidió que engalanara los balcones.

Al amanecer de hoy aparecieron todas las calles con banderas, colgaduras y grandes cartelones en los que se indicaban todas las posiciones que han sido ocupadas en la región de Melilla por los Regulares de Ceuta.

Nutridísimos grupos recorrieron la población vitoreando al Ejército y especialmente a nuestros Regulares.

A las diez de la mañana entró en la bahía el vapor «Tintoré», que conducía a dichas fuerzas.

Todos los buques anclados en el puerto se empavesaron.

Las baterías de la plaza dispararon veintidós cañonazos.

En el muelle esperaban a las tropas indígenas el teniente coronel que manda el grupo, don Santiago González Tablas, muy restablecido de las heridas que sufrió; el Ayuntamiento en pleno, bajo mazas; representaciones de todas las corporaciones y entidades locales y enorme gentío.

En las calles céntricas por donde debía verificarse el desfile formaron las fuerzas de la guarnición con bandera.

A las doce formaron en el muelle de la Puntilla los Regulares, los cuales, después de recibir honores de una compañía con bandera y música, emprendieron la marcha hacia la población.

Ante ellos formó el Ayuntamiento con los maceros, yendo a la derecha del alcalde el teniente coronel González Tablas y todos los jefes y oficiales de Regulares.

Estos entraron en la ciudad a pie. El tránsito se paralizó en todas partes.

El comercio cerró sus puertas. Se veían las aceras llenas de público.

Al paso de las tropas, el entusiasmo era indescriptible.

Desde los balcones arrojaban las mujeres gran cantidad de flores.

Después de desfilar las fuerzas por las principales calles, se situaron frente a la Comandancia general, donde conocidas señoritas, unidas a las enfermeras de la Cruz Roja, repartieron entre los soldados regulares dinero y tabaco.

Seguidamente todos los Cuergos que guarnecen la plaza, con músicas y banderas, desfilaron ante los Regulares.

La multitud también participó en el agasajo.

El Círculo Reformista establecido en la plaza de los Reyes repartía entre los soldados recién llegados bocoyes de vino. También ofreció un «lunch» a los jefes y oficiales.

El alcalde ha invitado a comer, en su domicilio particular, a seis soldados.

Con los Regulares ha llegado el capitán de ametralladoras de este grupo señor García Martínez, que se encuentra en grave estado y casi privado del habla.

El teniente coronel Mola, que mandaba interinamente el grupo, no ha podido llegar, a causa de encontrarse herido en Melilla.

El señor González Tablas salió esta tarde para Madrid.

La toma de Zeluán

TELEGRAMA URGENTE

Madrid 2,55 tarde

Nuestras tropas ocuparon Zeluán a las diez de la mañana.

Bombardeóse la posición de Buguenzein.

Las fuerzas de Caballería de la columna Cabanellas, encontró gran resistencia.

Operaron los generales Berenguer, Sanjurjo y Cabanellas.

De provincias

Alicante

El Rey de Bélgica en Alicante

Llegó procedente de Casablanca, el rey Alberto de Bélgica, que realizó el viaje en aeroplano «Breguet» de lujo, guiado por el aviador Dombrey.

Esperaban al Soberano belga en la estación aérea todas las autoridades.

El rey Alberto se hospedó en el Hotel Victoria.

La guardia civil y de Seguridad cubrió la carrera.

Le complimentaron en el hotel el gobernador, el cónsul de Bélgica, el concejal señor Soler, en representación del alcalde, y el comisario de Vigilancia, señor Izando.

Provincias y EXTRANJERO

El Rey se manifestó extrañado de ver al numeroso público que le esperaba, pues viaja de incógnito.

Por la tarde, recorrió la población, siendo ovacionado por el público.

Por la noche asistió a la función de gala del teatro Principal.

El Monarca belga pasará aquí la noche y mañana, a las siete, saldrá para Barcelona en aeroplano, donde le espera el director de la Compañía aérea Latecoere, que le acompañará hasta Toulouse.

Jerez de la Frontera

Homenaje al teniente coronel Primo de Rivera y al alférez Laguardia

Con gran solemnidad se ha efectuado el descubrimiento de una lápida en el cuarto de banderas del regimiento de lanceros de Villaviciosa, conmemorando el heroísmo del teniente coronel Primo de Rivera y del alférez Laguardia en la defensa de Monte Arruit.

Al acto ha asistido, en representación del Rey, el capitán general de la región, infante don Carlos.

También vinieron expresamente el gobernador de la provincia, el comandante general del Apostadero y varios generales, jefes y oficiales de las guarniciones de Cádiz y el Puerto.

El coronel del regimiento de Villaviciosa, señor Merry, pronunció un patriótico discurso, al que contestó en levantadas frases el infante don Carlos, enalteciendo la memoria de los héroes militares.

Sanlúcar de Barrameda

Noticias de dos oficiales prisioneros

Se tienen fidedignas noticias, que han causado gran júbilo, de que se hallan prisioneros en una cabila próxima a Monte Arruit, dos oficiales sanluqueños, a los que creía muertos. Son el teniente de artillería don Juan Núñez de Somavía y don Francisco Delgado Núñez.

Del extranjero

BUENOS AIRES

Se pide que se cree una cátedra de Historia de España.

Se han reunido los delegados de las entidades españolas constituidas en Confederación y los presidentes de las Sociedades españolas para solicitar del presidente de la república, señor Irigoyen, la enseñanza de Historia de España en los colegios nacionales.



VINOS DE LA RIOJA
BODEGAS FRANCO ESPAÑOLA

LA VIDA EN LA CIUDAD

La Historia de Segovia, de Colmenares

Pronto empezaremos la publicación en LA TIERRA DE SEGOVIA de la magnífica obra del célebre historiador Colmenares, cuyas tres ediciones anteriores están agotadas por completo; con ello satisficemos el deseo de nuestros suscritores de la reproducción de la clásica *Historia de Segovia*, una de las mejores en su género de cuantas se han escrito en España, avalorada con notas que dan aun mayor interés a su lectura.

Para que puedan adquirirla los no suscritores, nos proponemos hacer una tirada aparte de un reducido número de ejemplares, cuyo precio será el más económico posible; porque como no aspiramos a lucrarnos con ella, solo cobraremos por cada ejemplar el precio material del coste del mismo.

Los Ayuntamientos, corporaciones, sociedades y particulares que deseen ejemplares de la *Historia de Segovia* para sus bibliotecas, se servirán manifestarlo por escrito a la Administración de este periódico, indicando el número de ejemplares que quieren que se les reserve, para poder nosotros ajustar la nueva tirada a los pedidos que se nos hagan, advirtiéndolo que sólo hasta el uno del próximo noviembre admitiremos órdenes de reservar ejemplares de la citada obra, y pasada esa fecha, si, como esperamos, se agota rápidamente la nueva edición, no podremos complacer a los que nos hagan nuevos pedidos, por tratarse de un libro que es muy costoso volver a reimprimirle.

LEA USTED

"La Tierra de Segovia."

NOTICIAS Y VIDA DE SOCIEDAD

De días

Hoy Santa Teresa, celebran sus días, las señoras de Gimeno (don Antonio), Riopérez, Moreno, Guerra, Saez (don Julio), Vallés, Moreno (don Miguel); y las señoritas de Pablo, Contreras, Vera, García, Matabuena, Pérez, Querol, Castro y Moreno (don Miguel).

Ayer celebró su fiesta onomástica nuestro estimado compañero en la prensa local don Fortunato Fernández Pérez. Reciban nuestra felicitación.

HOY, EN 7.ª PLANA

CUENTOS DEL SABADO

Bodas de oro

Ayer celebró sus bodas de oro, nuestro distinguido amigo, el habilitado del clero y excalde de esta capital, don Rufino Arango.

Con tal motivo sentó a su mesa a los numerosos miembros de su familia, recibiendo muchas felicitaciones de todos sus amigos, a las que unimos la nuestra muy sincera y expresiva.

Hoy, 15, festividad de Santa Teresa de Jesús, celebra sus bodas de oro el capellán castrense retirado don Pedro Marugán de Frutos, y ya que su delicado estado de salud no le permite decir misa, conmemora tan solemne fecha para él, recibiendo hoy por la mañana la sagrada comunión en su domicilio.

Un telegrama

Ayer por la tarde recibimos un telegrama de nuestro corresponsal en Madrid, dándonos cuenta de la toma de Zeluán, por las tropas españolas.

Inmediatamente dimos a conocer al público tan fausto suceso, en la pizarra de este periódico, fijada en el sitio de costumbre.

Una boda en la Fuencisla

Hoy, a las once y media, se celebrará en el Santuario de Nuestra Señora de la Fuencisla, el enlace matrimonial de la bella y gentil señorita María Alcón, con nuestro distinguido amigo el joven letrado don Juan Carretero.

A las personas caritativas

Se nos dice que en la calle de Martínez Campos, y en la casa conocida vulgarmente por el «Corral de los huesos» se encuentra atacada de viruela una pobre mujer que vive en unión de una pequeña hija inválida de ambos pies. Las dos carecen de todo recurso, sosteniéndose dentro de su grave enfermedad con la caridad de los vecinos que por ser pobres tampoco pueden atender a la infeliz enferma.

Llamamos la atención de las personas caritativas que se dedican al ejercicio del bien, rogándoles en nombre de esas infelices, les envíen algún auxilio pecuniario con el que puedan hacer frente a su triste situación.

Horas de los distintos servicios en la Administración principal de Correos

Certificados y valores declarados.—De diez a trece y de diez y ocho a diez y nueve. Domingos y días festivos, de diez a doce.

Paquetes Postales.—De diez a doce todos los días.

Giro Postal interior, internacional y telegráfico.—De diez a doce y media, y de ocho y media a nueve y media de la noche, para Madrid y su tránsito. Domingos y días festivos, de diez a doce.

Caja Postal de Ahorros.—De diez a trece, todos los días excepto, los viernes que no funciona este servicio.

Certificados impresos.—De diez a trece.

Apartado.—De siete treinta a ocho, y de quince a quince treinta.

Lista.—De diez a trece, y de diez y siete treinta a veinte.

Admisión de correspondencia oficial.—De diez a doce, y de quince a quince treinta.

Entrega de valores y reembolsos al público.—De diez a doce.

Secretaría.—De diez a doce.

Reclamaciones.—De diez a trece.

Venta de sellos.—De diez a trece, y de diez y siete treinta a veinte.

Recogida de buzones en la Plaza del Azoguejo y de la Constitución.—A las veintiuna treinta y a las cuatro y media de la madrugada; y en los de la Administración, diez minutos antes de la salida de los correos.

Conducciones de correos

Riaza-Sepúlveda automóvil.—Llegada, diez y treinta; salida, diez y seis. Plaza Mayor.

Cuellar (automóvil).—Llegada, diez y treinta. Salida, diez y seis. Parador del Acueducto.

Avila (automóvil).—Llegada, once; Salida, diez y seis. Plaza del Azoguejo.

San Ildefonso (automóvil).—Llegada, once y diez y nueve y treinta; salida, ocho y veintuna. Plaza del Azoguejo y Estación del Ferrocarril.

Cerezo de Abajo (automóvil).—Llegada, diez y treinta; salida, diez y seis. Parador del Norte.

SU CORAZON

Funcionará siempre

Potentemente

y con gran regularidad, tomando

EL CAFE MARCA

EL CAFETO

Representante:

MARIANO BERNARDO
SEGOVIA

Audiencia provincial

Abono de dietas

Los testigos, peritos y jurados, que por falta de fondos dejaron de percibir las dietas que les correspondieron por asistir como tales, en los juicios celebrados en esta Audiencia, desde primero de Abril último, pueden presentarse en la Secretaría de la misma, de once a una, todos los días hábiles, con objeto de hacer efectivas las mencionadas dietas, por sí o por persona legalmente autorizada, hasta el día 30 de Noviembre próximo.

TEATRO JUAN BRAVO

Funciones para hoy

A las seis y media y diez de la noche.
1.º Bonitas cintas cinematográficas.
2.º La bellísima bailarina *Pilar Calvo*.
3.º Debut de la encantadora cantonista *La Echenacita*.

Casa de Socorro

Los juegos infantiles

Ayer tarde fueron curados en este benéfico establecimiento el niño de ocho años Norberto Yanguas Antonio y Clotilde Gutiérrez Martín, de seis años, los cuales se produjeron leves lesiones a consecuencia de una caída estando jugando.

INFORMACION PROVINCIAL DE ULTIMA HORA

Sepúlveda

Un suicidio

Ha aparecido ahorcado en su domicilio, el vecino de esta villa y vigilante de consumos Venancio Navarés Antón, de cincuenta y ocho años de edad. Se desconocen los motivos que han impulsado al citado vecino de Sepúlveda a quitarse la vida.

El suicida padecía una dolencia crónica. Era viudo y no tenía hijos.

El Juzgado instruye diligencias.

AUNQUE NO QUIERA, SE SENTIRA USTED DETECTIVE QUERIENDO ADIVINAR QUIEN ES EL DELINCUENTE EN

EL DELITO DE LA OPERA

Sensacionalísima serie en SEIS episodios, reconstrucción del célebre crimen de París que atrajo la atención mundial

ESTRENO EL DOMINGO, 16

CINE IDEAL BACALAO

PARA CON TOMATE

Se ha recibido legítimo de Escocia y Noruega, en la tienda de Ultramarinos de

VALENTIN NUÑEZ

Calle del Cronista Lecea, núm. 5 (al lado de la pescadería de Juan José)

¡Interesa a todos!

J. CAMPOS, Médico Ortopédico

• Montera, 38, principales.-Madrid

Sección de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrileño)

Hernias. Ventres voluminosos, Descensos de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, Narices, Orejas. Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas y brazos artificiales.

Sección de Estética (CLÍNICA DERMATOLÓGICA PARA BELLEZA)

Extirpación de arrugas, velo, manchas y cicatrices de la cara. Afeitado y curación del bigote. Destrucción de las canas y modificación en el color del cabello. Eburnación, blanqueado y alisamiento del pelo. Extracción de callos de los pies y modificación de los uñetas. Arraigo de los oncos, verrugas, cejas, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad de régimen higiénico. Desaparición del exceso (realizar de alfiler).

Servicios médicos y de lab. Químicos y físicos por correo.

En Segovia: el 26 todos los meses de diez a una

HOTEL FORNOS

LA VIDA EN LA CIUDAD

Monte de Piedad y Caja de Ahorros

El Consejo de Administración de este establecimiento en sesión celebrada en el día 11 del corriente, ha acordado celebrar la Junta general de accionistas que previenen los artículos 5.º y 7.º de sus estatutos, en el local de aquél, el día 16 del actual a las once y media de su mañana.

Segovia, 11 de octubre de 1921.—
El presidente, *Pedro Zúñiga y Otero*.

Hago saber...

a los señores maestros de escuela que en todos los libros de la «Casa Calleja», descuento el 15 por 100 sobre los precios de catálogo.

LA CONCEPCION
LIBRERIA RELIGIOSA
PLAZA MAYOR, 45 Y 46

Cera para los Santos

Gran economía en la duración y en los precios encontrarán si compran en la fábrica de

GERARDO GILSANZ
FUENTEPELAYO

Los saldos de la Reina en Segovia

Isabel la Católica. 8, (antigua zapatería de Alberola)

Sucursal de Reina, 21, MADRID

RECIBIDOS NUEVOS ARTICULOS

Todo a precios de saldo

EL PROXIMO SABADO, ESTA CASA PONDRA A LA VENTA UN LOTE (SALDO) DE GENEROS DE PUNTO, ADQUIRIDO EN UNA DE LAS CASAS MAS IMPORTANTES DE LA CORTE

FIJARSE EN PRECIOS Y CALIDADES

Los que más barato venden

GRAN SURTIDO EN MEDIAS DE SEÑORA DESDE 0,45 EL PAR

ALMACEN DE CURTIDOS JOSE DE FRUTOS

La casa mas surtida, antigua y acreditada de la capital.—Ventas al por menor y mayor.—Inmenso surtido

CERVANTES, 30.—SEGOVIA

Se ha extraviado

perra lulu fornarina, negra, atiende por «Muñeca».

Se gratificará a quien la entregue, Angelete, 16.

Carboneo

El día 22 de Octubre de este año se verificará en Segovia y Madrid simultáneamente, licitación pública por medio de pliegos cerrados para adjudicar al mejor postor las leñas carboneables de encina existentes en trozos de los montes de Lastras de la Lama, jurisdicción de Monterrubio y de Villovela, con sujeción al pliego de condiciones que desde esta fecha está a disposición de los que deseen examinarle en Segovia, calle de Escuderos, 4, farmacia; en Madrid, calle de la Princesa, 10, Palacio de Liria, y en casa de los guardas de Villovela y Lastras.

Segovia 10 de Octubre de 1921.

SE VENDEN

dos mesas de billar con todos los enseres pertenecientes a las mismas.

Para informes, en el Café de la Unión.

Compra-venta

de garbanzos finos y toda clase de cereales.

Ricardo Martín Gómez, San Agustín, 13

Beni Ahmed.—Inmediata a la anterior y a su izquierda.

Beni-bu-Selama.—A la izquierda de Beni Ahmed y ya tocando a kábilas llamadas de Yebala y a la derecha del Alto Uargha.

Fennasa.—Al Sur de la anterior en el ángulo del Uargha (orilla derecha) y en el límite de la línea fronteriza de las dos zonas, y acaso la cruza también.

Mernisa.—Al Sur de Beni Ahmed e izquierda del Uargha, cortará también a la línea fronteriza dicha.

Las kábilas de la zona francesa, que corresponden a las antes enumeradas son: *Egznaia, El Branes, Mgraua, Bu-Aadel y Beni Uandyel*

TAFERSIT.—Pequeñísima kábila, también riverense del Alto Kert e inmediata a la de Beni Tuzin, de la cual en realidad forma parte.

Su extensión no pasará de 50 kilómetros cuadrados con 3.000 a 4.000 habitantes.

La principal y casi única población es el *Midher Tafersit*, próximo al Kert con extensa y rica campiña,

Pero la importancia capital de Tafersit es, ser punto obligado de todas las comunicaciones desde la costa de Alhucemas, para el Rif oriental y Melilla; para el Muluya y para el Sur por Taza y luego a Fez.

La importancia política de este poblado es grandísima e indiscutible y ha estado ocupado por fuerzas españolas; siendo sensible que allí no se estableciera un extenso y sólido centro militar y de comercio, que habría asegurado la dominación de muchas comarcas.

Enumerar los caminos que afluyen a Tafersit no es posible en este compendio; pues es realmente el *enlace* del Rif central con el Rif oriental y demás comarcas del Muluya.

EGZNAYA.—Gran kábila que ocupa el nudo central montañoso tantas veces citado de Yebel Beni Hassen y Yebel Azru. Tendrá más de 1.200 kilómetros cuadrados de extensión; pero sólo la mitad o una parte corresponde a España, pues los Yebel citados son puntos de la línea fronteriza de las dos zonas.

LA VIDA EN LA CIUDAD

Santoral y cultos del día

DE HOY

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora, Antioco, Severo, Bruno, obispos, Aurelia, virgen, Tecla, abadesa, Fortunato, Agileo, mártires.

En las Madres Carmelitas.—Función principal como último día de novena y festividad de Santa Teresa de Jesús. A las ocho de la mañana la misa de comunión general para las terciarias y semana devota del Carmen y demás fieles; a las diez la solemne sacramental con sermón panegírico de la Santa por el señor licenciado don Victor Villa, capellán de la Comunidad y profesor del Seminario, continuando hasta el ejercicio de la tarde expuesto S. D. M. velando de media en media hora las terciarias y semana devota, y a las cinco rezado el rosario y la novena se hará la procesión de visita de altares, reserva del Santísimo Sacramento, gozos y adoración de la reliquia de la Santa.

En las Dominicas.—A las seis de la tarde exposición de S. D. M. estación, rosario, ejercicio del octavo día de la novena a la Virgen del Rosario, sermón por el R. Padre Eusebio Frutos, Dominico, reserva y salve cantada.

En San Gabriel.—Da principio novenario que el apostolado de la oración dedica al Sacratísimo Corazón de Jesús para conseguir el remedio de las necesidades actuales de la Nación y el triunfo de nuestras armas. Por la mañana, durante la misa de las cinco y media; rezo del santo rosario, oración a San José y ejercicio del primer día de la novena, y a las cin-

co de la tarde, exposición mayor, visita, rosario, oración a San José, novena, sermón por el R. Padre Salustiano Maria Duque, misionero de esta residencia, gozos y bendición con el Santísimo.

En Corpus Christi.—A las cinco y media de la tarde, el culto diario.

En los Padres Franciscanos.—A las seis y media de la tarde, la hora de retiro de costumbre de la asociación del Perpetuo Socorro, con exposición y reserva del Santísimo Sacramento y salve cantada por el coro de ángeles.

En el santuario de la Fuencisla.—A las ocho de la mañana, misa cantada y a las cinco de la tarde, rosario y salve también cantada, como los demás sábados del año.

Apartado de La Tierra, número 5

LA INDUSTRIAL Carpintería mecánica

Se hacen toda clase de trabajos relacionados con el arte de la madera

PRONTITUD, ESmero Y ECONOMIA

Jardines de San Roque.--SEGOVIA

DE MAÑANA

Cultos de primera hora

En las Dominicas.—Función principal del novenario a la Virgen del Rosario. A las ocho de la mañana la misa de comunión general para los guardias de honor del Rosario Perpetuo y demás fieles y a las diez y media la solemne Sacramental con sermón.

En los Padres Franciscanos.—A las ocho y media de la mañana, la misa de comunión general y ejercicio mensual acostumbrado de la archicofradía del Perpetuo Socorro.

En el Salvador.—A las diez y media de la mañana, función del Rosario con misa sacramental.

En San Gabriel.—A las nueve de la mañana, la misa de comunión mensual de Infantes del Corazón de María.

Coplas de la calle

LA CIERVA ES UN VALIENTE

La Cierva es un salado;

la Cierva es un guasón...

Pretende entusiasmado

que crean que ha salvado

él solo la Nación.

¿Qué alega para esto?

La cosa es bien sencilla;

pues... tener el arresto

de hacer, en tiempo expuesto

dos viajes a Melilla...

Y es lo que dice Cierva:

«Si para el que en acerva

lucha al monte (1) subió,

un premio se reserva,

también lo gané yo...»

«Yo he sido un gran soldado,

yo fui un guerrero fuerte;

yo el monte no he ganado

porque tuve la suerte

de verlo ya ocupado.»

Y es cierto, fué un valiente,

fué gloria de guerreros

y pues creo prudente

premiar su arresto y fueros,

propongo abiertamente

que le nombren... teniente

del tercio de extranjeros.

MARIO GUILLÉN SALAYA

(1) Del Gurugú.

III

Tribus rifeñas situadas en la cordillera central del Rif desde la izquierda del Uad Nekkour

En la imposibilidad de detallar las diferentes kábilas centrales, las enumeraremos por líneas de oriente a occidente; primero las inmediatas a las costeras descritas; luego las que siguen más al Sur en el mismo orden, hasta la línea frontera de las dos zonas.

De este modo, es fácil marcar su situación relativa; y con algún dato geográfico característico de cada una, formar juicio exacto de la importancia que puedan tener.

Todas estas kábilas figuran como muy pequeñas, variando su superficie media aproximada de 100 a 200 kilómetros cuadrados; y el número de habitantes se aprecia entre 5.000 a 8.000, sin que estos números, probablemente no exactos, representen otra cosa que una idea de la importancia de las kábilas.

Las mencionadas kábilas centrales son de pura raza bereber (kábiliyas) y acaso de origen Sandhayats.

Kábilas más inmediatas a las costeras:

Tárgist o Targuist.—Al sur de Beni Ytef e inmediata a los Bokkoias y en las estribaciones del Yebel Arez.

Zerketz.—Al Sur de Beni-bu-Frach y al occidente de Targuist y hacia el Yebel Arez. Las dos en la cuenca del alto Talembades.

Beni Bunzar.—Al Sur de Beni Gmil.

Beni Seddat.—Al Sur de Mtziua el Bahar, y limítrofe también de los Gomeras. En la zona montañosa del Yebel Tiziren.

Kábilas al Mediodía de las anteriores:

Beni Mezduy.—Al Sur de Targuist y en la divisoria montañosa del Yebel Arez. En ella está el importante poblado y Zauia de Tafah, como también el puerto o paso de la montaña, llamado Akba el Rekeddi. Por estos puntos va el antiguo camino de Fez al puerto de Badis, que es el camino más corto de la capital a la costa Mediterránea.

Beni-bu-Xibet.—Está ya en la vertiente meridional de la cordillera, en el origen de la cuenca del alto Uargha y al Sur del puerto o paso (Akba) antes dicho.

Beni Bexir.—En el nudo montañoso o Yebel Arez, pero ya casi en la vertiente meridional del mismo.

Beni Yennus.—En la zona del gran macizo y Yebel Tiziren, el más alto de toda la cordillera, e inmediato a la kábila de Ketama (de los Yebalas).

El grupo de kábilas que están situadas en las cuencas de los diversos riachuelos que forman el Uargha, hasta que este río llega al gran recodo que le lleva al Oeste, y antes de llegar al importante centro de la Yemaa de los Xorfa de Tafrú son las que siguen:

Beni Amatr.—Situada al Sur de Beni Urriaguél y es de las más importantes, teniendo una extensión de 250 kilómetros cuadrados con más de 10.000 habitantes.

PAGINAS ESPECIALES
DE
La Tierra de Segovia

CUENTOS DEL SABADO

La tristeza de las Hadas

—¡Que escribas...!
Se abrazaron efusivamente.
—No cometas ninguna imprudencia.
Una sonrisa un poco triste dirigida desde la puerta a su mujercita—llevaban casados apenas un mes—y Santiago de Bievre, enviado urgentemente a una misión diplomática, abandonó la finca de su propiedad en el Perigord, donde pasaba una temporada con su mujer.

Elena, al quedarse sola, se dirigió lentamente a un rincón del parque, rincón frondoso y discreto, donde muchas veces habíanse sentado los dos con las manos enlazadas... Se sentó en el banco de siempre. Con el corazón oprimido, perdida la mente en un ensueño melancólico, miraba sin ver..., sin ver a una viejecita, seca como una rama de un árbol muerto, arrugada de rostro y con el pelo blanco, que desde la espesura, donde se destacaba por tener separadas con los brazos las ramas de los árboles, la miraba con ojo escrutador y brillante... Era el hada Eglantina. Por una irregularidad en el servicio que le había sido encomendado hacía muchos años, fué privada de ejercer su misión por la reina de las hadas.

Reintegrada aquel mismo día a la posesión de sus dotes sobrenaturales, aprovechó la ocasión que se le presentaba de ensayar el ejercicio de sus funciones.

—¡Elena!—exclamó—. ¡Elena, escucha! Elena levantó la cabeza y, estupefacta, contempló al hada Eglantina, que, inmóvil, sonreía.

—¿Quién eres?—dijo después de un instante de silencio—. ¿Qué quieres?

—Soy tu amiga y quiero tu felicidad. Conozco la causa de tu tristeza. Desgraciadamente, no está en mi poder remediarla entregándote tu marido ausente. Sin embargo, puedo hacerte menos penosa esta separación y para ello te consolaré en la medida de mis fuerzas. Ten confianza; las atenciones del hada Eglantina no han dejado nunca de ser eficaces.

Elena de miedo, Elena quiso gritar; pero no la hubieran oído. La casa estaba lejos. Por ello contestó con voz apenas perceptible:

—¿Un hada? Hace ya mucho tiempo que estos deliciosos personajes desaparecieron de la tierra.

—¿Lo crees tú?—replicó Eglantina un poco enfadada. ¿Crearás tú que existo en mi esencia sobrenatural si usando del privilegio otorgado a mis hermanas me despojo de mi aspecto miserable para adoptar el mío verdadero, es decir, si me transformo a tus ojos?

—Evidentemente.
—Pues bien: mira.

Elena miró... y no vió absolutamente nada. Durante diez minutos apartó la espesura que la separaba de su interlocutora, después un poco contrariada por haberse visto chasqueada, se encogió de hombros y se volvió a la casa.

Mientras, Eglantina se transformó. Pero ya fuese porque sus facultades se hallasen torpes por el tiempo en que habían estado inactivas, ya porque su habilidad se hubiese perdido, o tal vez, por último, porque los antiguos tuviesen de la rapidez una noción muy diferente de la nuestra, que les hacía considerar como una transformación instantánea lo que hoy nos parece pesado y largo, lo cierto es que la metamorfosis de la arriesgada vieja en una joven brillante y majestuosa llevó mucho tiempo al hada Eglantina. Al cabo de dos días se presentó pomposa; revestida de túnicas de terciopelo y sedas, deslumbradora, rodeada de rayos de oro un poco débiles algunos momentos... Así se presentó en el mismo sitio umbroso del parque, que era lugar el más adecuado para las apariciones repentinas. Cuando vió a Elena sentada en el banco se puso delante de ella.

La llamó de nuevo. Sufrió una gran decepción al ver que no se asombraba ante la suntuosidad de su traje y la lozanía de su rostro. Media lozanía nada más porque las hadas, en su ignorancia de los

ESMERALDA

—Me alargó en diez.
—Veinte. Ni uno menos.
—Partamos la diferencia.
—Partámosla.

Se miraron, sin pestañear, a los ojos. De un trago, vaciaron los pichelos. Luego, diéronse rudamente la mano. ¡Trato hecho! Por un pico de quince reales sobre treinta duros en plata—en plata habían de ser—Andrés tomó en posesión la burra de Germán. Salieron ambos a la calle. Atado a una herradura clavada en la pared, el lindo animal fantaseaba con las orejas, totalmente ajeno al consumado trueque de amo. Mientras Andrés lo desataba, Germán recató los duros, pesetas y reales que lastraban su faja castiza. Cuando Andrés, llevando del roncal la buena bestezuela de Dios, dijo: «De aquí a luego», Germán sintió agua en los ojos. Realmente estaba conmovido. Todavía, desde lejos, le preguntó su paisano:

—¡Eh! ¡Eh!... ¿Como se llama?
—¿Quién?
—Pues el animal.

—Esmeralda, como mi moza—respondió con voz trémula Germán. La emoción anudábase la garganta. ¡Demonio! Suave enternecimiento fluía de su corazón. No era superfluo sentimentalismo, no: Era una angustia verdadera que subía a su boca en amargos buches. En rigor, sobrados motivos había para apenarse. Bien que él, ahora, tenía treinta durillos largos de talle para echar un remiendo al hambre de los suyos. Bien que, de momento, la miseria no pasaría del umbral de su casa. Pero ¡a qué costa tregua tan efímera! Después de vender tierras y ajuar, solamente Esmeralda constituía la única reserva contra la suerte precaria. No la única, ciertamente, mas la última, si. Porque la casa de sus padres no sería expropiada. ¡Eso no! Antes fuera panteón de calamidades que pasto de la usura. Así divagaba Germán siguiendo, sin darse cuenta, con la mirada, el fácil trotecillo de Esmeralda, que hostigada por el vergajo de Andrés, trepaba a lo alto del camino. ¡Qué bello animal! Cabeza erguida, orejas airoas, flancos y lomos lustrosos y graciosamente femeninos, remos delgados y ágiles, cascotes diminutos y prietos... Así era Esmeralda. Hija de una vieja burra del padre de Germán, había sido criada con esmero a la vez que el pequeño José, la joya de la casa, y para menesteres de poca fatiga y escaso estropeo, como eran los juegos de los chicos. El adverso destino que preside intenciones y acciones, malogró tan delicados propósitos. Y he aquí al mimado animal venido a menos, como bestia de carga del arriero Andrés. Rumando estas y otras consideraciones no menos lastimosas, Germán emprendió el regreso a su casa. Cuando la dió vista, esperable toda la familia, con unánime expectación, apiñada en el porche. Fué su mujer la que le preguntó tenuemente:

—¿Ya?
—Ya—respondió Germán con la misma tenuidad.
—¿Cuánto?
—Treinta y un duros menos cinco reales. Estos son—concluyó Germán enseñando puñados de plata.
Hubo un gran silencio. Uno a uno, entraron todos en la casa, con los ojos bajos, no sabemos si por el dolor o por el remordimiento.

Ved cómo la fortuna veltaria y tornadiza, incongruente y sarcástica, rodó bajo los pies de Germán por el declive del buen éxito. Aquellos treinta y un duros menos cinco reales, preñados en un principio de cuitas y congojas, fueron a poco simiente de ópimos frutos. Donde el fracaso lanzó su venablo definitivo, segura éjida defendió el pecho asaetado. Ciertamente, Esmeralda, en su éxodo, dejó en todas las almas un vacío de muerte.

El pequeño José la llamaba a voces. Los juegos infantiles decayeron de día en día, hasta quedar reclusos en un rincón de la casa, sin otro aliciente que las travesuras de un gato, impasible y despreocupado como toda su casta del diablo. Germán, una madrugada, salió del pueblo con rumbo desconocido. Al cabo de diez días de afortunadas compras y ventas de grano, regresó con el capital dos veces y media acrecido. Tantas ausencias, menudeadas desde entonces, tantos aumentos llevó al ahorro de Germán. Y llegó la hora de bienandanza en que tierras y ajuar fueron rescatados de garras avarientas. Paso a paso, pero con aplomo, la prosperidad soplo a plenos carrillos en el restaurado solar de Germán. Todo volvió a su primitivo estado, todo, pero en las conciencias quedó un portillo fuera de juicio. El recuerdo de Esmeralda se nimbaba ahora de un halo de gratitud. Al agradecimiento cedió su plaza el pesar. ¿Y Esmeralda? Desde que bajo el Fresno de Andrés partió a repostar ventas y villorrios, nada se supo de ella. ¡A peso de oro sería recuperada! Era firme deseo de Germán, de Germán que, al retorno de una de sus benéficas correrías—ya en mula bien enjaezada,—la vió, triste y macilenta, próxima a morir encañonada por la escopeta de Andrés.

—¡Espera, Andrés! ¿Qué haces?
Andrés no disparó y dijo:
—La diste vida tan regalada que la derrotó el trabajo. Ya no me sirve.
—Te ofrezco lo que me diste por ella.
Lleno de gozo, despacito y animándola con palabras afectuosas, Germán condujo la burra enferma a su casa. Y cuando aquella misma noche, bajo su antiguo pesebre, moría la pobre Esmeralda ante los nublados ojos de sus viejos amos, desde Germán al pequeño José, todos besaron la estrella siempre blanca de su frente vencida por el triunfo del dueño.
M. ALVAREZ CERON

GASINO DE LA UNION

Se saca a concurso el derribo y descombrado del edificio de su propiedad situado en la calle de Juan Bravo, número 2, en las condiciones que se fijan en el pliego que estará de manifiesto en la Secretaría de diez de la mañana a nueve de la noche.

La admisión de proposiciones en pliego cerrado podrá hacerse hasta las ocho de la noche del día 20 del corriente.

Segovia 8 de octubre de 1921.—P. A. de la J. D., el secretario, ALFONSO CID.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS	MARTIN LOBO SASTRE CERVANTES, 21	GRAN SURTIDO EN PAÑERIA ULTIMOS MODELOS
---------------------------------------	---	--

institutos de belleza, no pueden alcanzar los encantos de nuestras elegantes modernas.

—Elena—le dijo con voz que para no contravenir el uso era armoniosa—, ¿me crees ahora? ¿Te ha convencido mi transformación?

—Sí—respondió Elena—. Pero ¿dónde diablos has estado estos dos días.

Eglantina no se hizo cargo de la ironía de esta frase, y deseosa de hacer admirar a su protegida la grandeza de su poder, la propuso:

—Gracias a la rapidez vertiginosa de uno de mis criados fieles, antes de que el Sol se hunda en Occidente dos veces seguidas, tendrás noticias de tu marido.

—Te lo agradezco. Pero Santiago me envía dos telegramas diarios.

—¿Dos?
—Los puedes leer. No es indiscreto.

Eglantina, la pobre hada, cogió el papel que le ofrecía Elena, le recorrió muchas veces con la mirada, después fijó ésta en el cielo con expresión violenta, como quien trata de descifrar un problema que le preocupa. Al fin devolvió el telegrama a Elena, diciendo:

—Esto lo ha debido dejar hecho antes de marcharse. La idea denota un corazón enamorado. Pero—continuó—puesto que estás así contenta, y estas noticias, antes de que recibas carta, te satisfacen, sería inocente ofrecerte otras. Haré algo mejor. Mira este espejo, uno de mis auxiliares en mis prácticas. Esta vez no me negarás que es útil, porque tiene la imagen de tu marido. Mira y lo verás. Pero aprovéchate, porque pasados cinco minutos desaparecerá la imagen.

Por toda respuesta, Elena abrió su bolso, en el que guardaba con un pañuelo una barra de carmin para los labios, una borla para polvos y un espejito de mano, una fotografía... La sacó y después de mirarla se la ofreció al hada Eglantina.

Esta no pudo reprimir su sorpresa. Santiago estaba allí admirablemente reproducido: su boca con la sonrisa de siempre; sus hojitos alegres, su bigote recortado. La ciencia había hecho tales progresos, que poseía los secretos de los seres sobrenaturales, y hasta los había perfeccionado.

La pobre hada experimentó una gran melancolía. Sin embargo, disimulando su pesar siguió a Elena, que le había rogado que le acompañase. Apenas llegaron a la escalinata de la calle oyeron llamar a un timbre bruscamente. Elena entró y se precipitó en el salón. Eglantina penetró detrás, y observó con enorme estupor que Elena escuchaba en un instrumento de metal unido a un hilo verde. Su estupor se cambió en insuperable asombro cuando oyó: «¿Eres tú, Santiago...? ¡Qué bueno eres!»

Cogió uno de los receptores y reconoció la voz de Santiago de Bievre. Pero no escuchó lo que decía. Se hundió pesadamente en un sillón, y allí quedó postrada hasta que vino Elena en su socorro. Cuando la dama trató de consolarla, el hada Eglantina gimió:

—Los inventos me matan. ¿Para qué sirvo ante tales progresos? No me queda otro remedio que desaparecer. ¿Para qué sirvo?

—Para mucho—contestó Elena—. Para distraer a los niños e inspirarles sueños de color de rosa; para encantar a los jóvenes y deslizar en su imaginación un poco de poesía, que nace de la fantasía contenida en ti. ¿No es ésta una misión admirable? Es preferible intervenir en las cosas pequeñas a intervenir en las grandes.

Eglantina enmudeció y desapareció en un minuto.

Esta fué la última tentativa de reparación que hicieron las hadas. Por su horror al progreso han renunciado a prestar sus servicios a los hombres. Y no manifiestan su existencia si no es por inocentes supercherías de que son víctimas los apasionados al hipnotismo y a las ciencias ocultas.

Al cerrar la edición

Por telégrafo y teléfono

(Madrid 2 madrugada)

Despachando con el Rey. Altos cargos. Rumores de crisis. El ministro de Marina enfadado. Lo que dice Cierva. Partes oficiales.

Despachando con el rey

A las once de la mañana, y con pequeños intervalos de tiempo de uno a otro, empezaron a llegar a Palacio los ministros de Fomento, Instrucción Pública y Trabajo, a los cuales tocaba despachar con el Rey. Los tres ministros vestían uniforme y banda, y después del despacho quedaron en Palacio para asistir al acto de la presentación de credenciales por el nuevo representante de los Estados Unidos.

Altos cargos

El presidente del Consejo puso a la firma regia los siguientes decretos:

Nombrando director general de Contribuciones a don Antonio Becerril Lagarda.

Jubilando a don Segundo Rodríguez del Valle, director general de Propiedades.

Nombrando para este cargo a don José de Lara y Mesa.

Además firmó el Rey un decreto concediendo honores de jefe de Administración a don Emilio Tortosa, autor del almanaque para funcionarios de Hacienda.

Rumores de crisis

Al llegar el señor Maura a Palacio se le acercaron los periodistas.

—¿Qué hay, señor presidente?—le preguntaron.

—¿Qué cosas se traen ustedes de crisis?—interrogó él.

—La suspensión del Consejo de ayer tiene la culpa de todo.

—Pues nada: unos papeles de Melilla que se estaban esperando, que no llegaron, y que llegarán mañana.

—Entonces, ¿esta tarde no habrá Consejo tampoco?

—Sí; pero para tratar de otros asuntos. Despacho de expedientes.

El ministro de Marina enfadado

A las doce menos cuarto empezaron a llegar a Palacio los demás ministros para asistir a la presentación de credenciales. Fué el primero el ministro de Marina.

El marqués de Cortina, siempre tan amable, se mostró esta mañana muy retraído con los periodistas, y mostró en la sequedad del diálogo considerable enfado.

—¿Qué nos dice vucencia, señor ministro?—le preguntaron los reporteros.

—Nada; nada tengo que decirles—contestó huraño el ministro.

Los periodistas cohibidos por el tono y el ceño del señor marqués, aven-

turaron, sin embargo, una nueva pregunta:

—Un cronista de la guerra insinúa que el «Conde Churruga» no ha podido desembarcar el agua de que iba cargado.

—No sé nada—replicó el marqués—. Eso, al ministro de la Guerra.

Lo que dice Cierva

El señor Cierva, hablando con los periodistas a la puerta de Palacio, y después de dar noticia de la toma de Zeluán, preguntó:

—¿Y de política?

—Nada. Que la suspensión del Consejo de ayer produjo gran expectación.

—¡Pero qué cosas! ¡Hablar de crisis en estos momentos para debilitar al Gobierno! ¿Y de dónde salió eso?

—No sabemos. Lo dijo un ministro en tono humorístico, y en el mismo sentido lo recogimos.

—¿Un ministro! ¿Cuál?

—El de Marina. Pero en tono humorístico.

—¡Bah, bah, bah!... Digan ustedes a los que tales cosas propalan que se dediquen a las labores propias de su sexo... Adiós, señores.

—¿Facilitarán noticias en el Ministerio de la Guerra?

—Sí. Desde luego.

DE MARRUECOS

PARTE OFICIAL

(De la tarde del día 14 de Octubre)

Alto Comisario a Ministro Guerra: «Tengo el honor de comunicar a vucencia que se ocuparon Buguençey y todos los objetivos, después no se disparó un solo tiro.

El trayecto entre Tauima y la Alcazaba de Zeluán se hallaba cubierto de cadáveres de nuestros soldados.

Activamente se trabaja en fortificar las posiciones ocupadas.

Se ha verificado el repliegue de fuerzas sin una baja.

PARTE OFICIAL

(De la noche del 14 de Octubre)

Alto comisario al ministro de la Guerra:

«Tengo el honor de participar a vucencia que hoy se ha presentado en Alhucemas el comandante del regimiento de Melilla Sanz Gracia, procedente de la playa de Axdir, donde se hallaba prisionero.

Será trasladado a Melilla, en el primer barco disponible y dará cuenta a V. E. de cuantos informes me comunique.

PARTE OFICIAL

(De las 8:20 noche, del 14 de Octubre)

Alto comisario a Ministro Guerra:

«Tengo el honor de participar a V. E. que esta mañana al amanecer partieron de sus respectivas bases Segangan y Nador las brigadas Cébaillos, Sanjurjo y Berenguer, concentrándose en Tauima y Costa de Mar Chica.

Seguidamente y apoyado por la batería de Tauima, se dirigió la columna Sanjurjo sobre Aeródromo y Bugenzein.

La de Berenguer, se dirigió a Zeluán, sus poblados y aguadas y la caballería, sobre el zoco de Aich-ben-Raad.

Envolviendo después Zeluán, con movimiento de gran radio para caer sobre las huertas del Santón de la Puntilla.

El avance, se realizó matemáticamente como se tenía pensado protegiendo la artillería el movimiento con fuego intenso.

El enemigo numeroso, ocupaba las crestas y flanco derecho; pero sin duda por temor a la avalancha de nuestras fuerzas que le amenazaban, comenzó a ceder terrenos sin resistencia, siendo perseguido por la aviación que realizó excelentes blancos.

Durante el trayecto de Tauima a Zeluán, en la Alcazaba y poblados, se hallaron 400 cadáveres de soldados defensores que fueron de Zeluán, en completa descomposición y que serán enterrados en los cementerios de Nador y Zeluán.

También se hallaron muchos caballos muertos.

La comisión de higiene auxiliada por nuestros soldados, activará la campaña de saneamiento que ha de durar varios días.

Como podrá apreciar vucencia, en la escasa resistencia del enemigo, no obstante ser numeroso, se ve el quebranto sufrido y el temor al empuje de nuestras tropas.

Por el parte, ya remitido a V. E., conocerá que el desarrollo de las operaciones en el día de hoy, ha sido feliz y oportuno; pues a pesar de ser numeroso, se mostraba quebrantado.

En Tetuán y Larache, sin novedad.

Consejo de ministros

A las seis y media se reunieron los ministros en la Presidencia.

A la entrada los señores Cierva y Maura, negaron veracidades a los rumores de crisis.

El Consejo terminó a las ocho de la noche.

El señor Cierva marchó directamente al Ministerio de la Guerra, para conferenciar con el general Berenguer.

El señor Silió, anunció que se celebrarán consejos, mañana, el lunes y el martes.

La nota oficiosa del Consejo, dice, que fueron aprobados diferentes expedientes de distintos ministerios y de adquisición de material de guerra.

Se aprobó un decreto creando una Delegación en Barcelona, para facilitar los intereses de la producción.

Otro, para la formación del Censo obrero en España.

El señor Cierva informó a sus compañeros, de su viaje a Melilla.

El señor Cambó informó de las cuentas de Tesorería y fué autorizado por el Consejo, para adoptar cuantas disposiciones crea necesarias para normalizar la situación de la Hacienda.

Entrega de documentos

Procedente de Melilla ha llegado a Madrid el coronel Berenguer, haciendo entrega personalmente al señor Cierva de unos documentos, en nombre del Alto Comisario.

El coronel Berenguer marchó después a Barcelona.

LA SUIZA BAUSA
PLAZA MAYOR, NUM. 42

ALMUERZOS Y COMIDAS
A LA CARTA

CAFE-RESTAURANT "LA SUIZA,"
PLAZA MAYOR, NUM. 42